

editorial
editorial

entrevista
interview

artigos submetidos
submitted papers

tapete
carpet

artigo nomads
nomads paper

projeto
project

expediente
credits

próxima v!rus
next v!rus

V!16

issn 2175-974x | ano 2018 year

semestre 01 semester



PT | EN

Jorge Rubiani es Arquitecto e Historiador, autor de varios proyectos de Arquitectura y Urbanismo. Publicó diversos libros y artículos sobre la historia de Paraguay y de Asunción.

Marcelo Tramontano es Arquitecto, Maestro, Doctor y Libre-Docente en Arquitectura y Urbanismo, y Profesor Asociado del Instituto de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de São Paulo. Coordina el Nomads.usp y es Editor-jefe de la revista V!RUS.

Como citar esse texto: RUBIANI, J., TRAMONTANO, M. Recuerdos urbanos, planificación de futuros. V!RUS, São Carlos, n. 16, 2018. [online] Disponível em: <http://www.nomads.usp.br/virus/_virus16/?sec=2&item=1&lang=pt>. Acesso em: 16 Jul. 2018.

Marcelo Tramontano: La ciudad de Asunción tiene una importancia histórica singular para todo el continente sudamericano. ¿Cómo se construye esa memoria de la "Madre de Ciudades"?

Jorge Rubiani: Asunción es una ciudad muy peculiar. Fue fundada en 1537, después de la fundación de Buenos Aires, en 1536. Ésta fue abandonada cuatro años después, y toda la población española que había venido en la expedición de Pedro de Mendoza, la más importante de la corona española después de los viajes de Colón, llega al río de la Plata. Algunos hablan de 1.800 hombres, otros de 2.000; algunos mencionan 15 embarcaciones, otros, 18 embarcaciones, y era obviamente una expedición que buscaba llegar al Perú por la vía del río de la Plata, que ya había sido explorada unos años antes por otros conquistadores.

El río de la Plata lleva su nombre por la razón que acabo de apuntar: que llevaba al Cerro de la Plata de las estribaciones andinas. En algunos mapas, aparece también como río del Paraguay, porque en aquella época Paraguay era un territorio extenso, y es el único nombre prehispánico que está adjudicado a un país sudamericano. Todos los demás fueron nombres prestados o nombres que aludían a aves, o caciques, o señores. Pero Paraguay es el único nombre prehispánico que ya estaba en los mapas mucho antes de la consolidación de las repúblicas sudamericanas. Entonces, esa ambiciosa expedición de Pedro de Mendoza se disuelve en el fracaso por una serie de contingencias, pero fundamentalmente por el hecho de que Pizarro había llegado al Perú antes, por la vía del Pacífico. Asunción queda por lo tanto absolutamente olvidada a partir de 1547, cuando algunos expedicionarios arriban finalmente a las estribaciones andinas y verifican que ya otros conquistadores españoles habían llegado por el otro lado.

A partir de ese momento, Asunción desarrolla lo que los historiadores llaman "la larga siesta colonial asuncena". Cuando nadie más vino al Paraguay, nadie más desde España vino al río de la Plata, salvo alguna contingencia absolutamente accidental. Ni siquiera los adelantados que habían sucedido a Pedro de Mendoza llegaron a conformar una línea de acción que pudiera consolidar la colonia. Hubo cinco adelantados, que tuvieron muchos inconvenientes y en total no ejercieron ni siquiera cinco años en el gobierno. El desinterés por el territorio, a partir de que era mucho más fácil llegar al Perú desde el Norte, por el Pacífico, hizo que la pobreza se instalara en Asunción, y durante mucho tiempo fuera olvidada. En 1580, Juan de Garay fundó Buenos Aires con Torres de Vera y Aragón, uno de los últimos adelantados. En ese momento, los asuncenos habían decidido que, antes que conquistar, tenían que poblar el territorio y partieron varias expediciones desde Asunción, donde ya se había consolidado un hato ganadero importante a partir de 1556, para fundar otras ciudades.

Pero más que el hato ganadero, Asunción tenía un problema social muy importante. En 1541, cuando con la despoblación de Buenos Aires viene el último contingente que había quedado en el estuario del Plata, ya en Asunción - donde casi no había mujeres - correteaban como dos mil mestizos, producto del feroz mestizaje mentado por el historiador paraguayo Manuel Domínguez. Todas las expediciones que partieron de Buenos Aires fueron de hombres solos, de soldados que vinieron sin mujeres, y que rápidamente, dada las "debilidades culturales" de la sociedad nativa, se hicieron de mujeres, muchas mujeres para un solo español. A partir del hecho hubo una gran cantidad de mestizos que, ya en 1541, estaban en la ciudad correteando por los estrechos pasillos de aquella aldea. Cuando las niñas de esos grupos llegaron a tener 14 años, o habían tenido su primera menstruación, encontraban fácilmente hombres casaderos entre el contingente español y de esa manera ya lograron conformar familias constituidas por las niñas mestizas y españoles.

¿Pero qué pasó con los varones? ¿Que pasó con aquellos chicos que crecieron y no tenían mujeres con quien compartir sus vidas? Así la expansión asuncena fue también para hacer uso de ese contingente masculino desocupado, arisco y muy hostil que, en cierto modo, creaba problemas a la población restante. Ese grupo de gente es utilizado para nutrir a las distintas fundaciones que se van desarrollando en otros lugares. Con este grupo de gente se refunda Buenos Aires, en 1580, que, dada su ubicación privilegiada, recupera la actividad costera, muy importante en ese momento. Pero entre 1580 y 1617, cuando se produce la partición de la provincia, Asunción había sido, como dice el historiador argentino Ramón José Carcano, "la población originaria y secular de todo el río de la Plata".

Buenos Aires recién adquiere relevancia a partir de la separación de la provincia en dos, en 1617. Esta división condena al Paraguay a constituirse en la única provincia española de ultramar sin costas de mar, debido a una equivocación y a la constante ignorancia de las monarquías españolas sobre los territorios ultramarinos del río de la Plata. Porque el gobernador de entonces, Hernando Arias de Saavedra, había fechado en Buenos Aires la solicitud de separación de la provincia en 1602. Este Gobernador estaba accidentalmente en Buenos Aires, pero el Rey creyó que la carta fue enviada desde la capital de la provincia, y cuando decide la división del Paraguay, crea la provincia de Río de la Plata, cuya capital fue Buenos Aires, y la provincia del Guairá, cuya capital fue Asunción.

MT ¿Cómo se desarrolló la ciudad de Asunción luego de la separación de las provincias?

JR Asunción queda absolutamente relegada. A tal punto que, hasta el siglo XIX - más de 250 años después -, no expande su casco urbano mucho más allá de lo que tenía originalmente, y que hoy constituye lo que llamamos el Centro Histórico de la ciudad, desde la plaza Uruguaya, hasta la avenida Colón, que es la calle que conduce al puerto de la ciudad. Y seis cuadras entre la ribera del río - porque no había bahía, era un brazo del río Paraguay que después se fue colmatando y se convierte posteriormente en una bahía - hasta seis cuadras hacia arriba, lo que constituía lo que el Capitán Aguirre llamó "el enorme anfiteatro de la ciudad hacia el río". Eso era Asunción.

En 1869, llegan los ejércitos aliados de Brasil y Argentina y hacen el relevamiento de las reformas habidas durante la época francista, en 1821, cuando la ciudad pierde el orden natural que tenía inicialmente, en beneficio del orden geométrico que impone el dictador. Esta actitud era muy común en esa época, en que la belleza o el ordenamiento quedaba referido a una disposición apegada a la geometría, con una cierta regularidad, una cierta proporción, una conformación digamos, mensurable. Yo creo que uno de los inconvenientes más serios que tuvo Asunción para su personalidad urbana fue aquella reforma del dictador Doctor Francia, de 1821, que fue, a todas luces, una arbitrariedad de la que nunca pudimos reponernos. Porque mucha gente en Asunción todavía piensa que por pavimentar una calle, desaparece todo lo que hay abajo. Y así hemos pavimentado arroyos, hemos cubierto barrancos, hemos ignorado las señales del paisaje en beneficio de esa regularidad que ordenó la ciudad geoméricamente, pero le despojó de su esencia natural. Asunción era la única ciudad entonces que tenía esa disposición no prevista en las normas de Sevilla.

MT La guerra de la Triple Alianza, o Guerra Guazú, conocida en Brasil como la Guerra del Paraguay, representa un lamentable divisor de aguas en la historia del Paraguay. ¿Ella causó cambios profundos también en el diseño de la ciudad?

JR Ahí hay mucha tela que cortar todavía, porque cuando la gente habla de la guerra de la Triple Alianza se remite en gran medida a justificar lo que se hizo, y para justificar lo que se hizo se tiene que hablar mal del enemigo. La historia no es tan simple. Vamos a partir del hecho que de una guerra, todos salimos perdiendo. Hay alguien que dijo que la verdad es la primera víctima de toda guerra. Sobre la guerra de la Triple Alianza se ha mentido demasiado, y esa cantidad de mentira hizo que, tratando de llegar hasta el fondo de la cuestión, uno encuentra muchas interferencias y muchas versiones equivocadas. Porque también la historia tiene que hacer uso de la máxima prescindencia posible de la emoción. Y lamentablemente los que escribieron sobre la guerra siempre fueron protagonistas, y siempre tuvieron que manifestarse leales a sus jefes, a sus banderas, a sus monarcas, y uno se aleja entonces de la verdad. Ese es un impedimento serio para llegar al fondo de la cuestión. Pero no obstante, la ocupación militar brasileña fue una ocupación que, como dice Ramón J. Cárcano, este argentino partidario de la Alianza, buscó consolidar el dominio sobre el vencedor.

En 1869, con las tropas aliadas, llega a Asunción un cartógrafo austro-húngaro que graficaba todos los enclaves urbanos que iba conquistando el ejército de la Alianza. Él formula el mapa de la ciudad de acuerdo a las reformas de Francia, y a partir de entonces, todas las ampliaciones de la ciudad se hicieron con esa matriz. Es decir, tomar las calles de Francia y seguirlas hacia el Este, seguirlas hacia el Sur, y conformar de esa manera una expansión urbana de Asunción sometida a la regularidad que había impuesto Francia, geométrica y arbitrariamente. Ese es un fenómeno que considero absolutamente pernicioso para el desarrollo de la ciudad porque, con las carencias que tenían los gobiernos tanto nacionales como locales, la ciudad no pudo equipar las calles por el hecho de que, al atravesar lomas y promontorios, sencillamente no había pavimento que podría resistir los torrentes y los raudales que llevaban inmediatamente todo lo que se les ponía.

Entonces Asunción no tuvo más remedio que desarrollarse en dirección al Este, en dirección a sus calles planas y olvidar la parte más alta, la parte ambiental y paisajísticamente más linda de la ciudad, que es la loma que separa la vertiente Norte de la vertiente Sur. Ese barrio, que pudo haber sido, digamos, una salvación para Asunción, por colocar el centro histórico en el centro de la expansión, tanto hacia el Este como hacia el Sur. No fue posible sin embargo expandirse hacia el Sur debido a esos promontorios. De manera que la expansión de la ciudad la hizo crecer desproporcionadamente hacia el Este, colocando una distancia muy inconveniente hasta su centro.

MT ¿Por qué inconveniente?

JR Hay un dicho que dice que las ciudades comienzan a ser ineficientes cuando el centro geométrico se traslada muy lejos del centro vital. El centro vital de la ciudad siguió aferrado a las cercanías del puerto. Es más: a las cercanías del eje puerto-

estación del ferrocarril. El que, a partir de 1861, estableció el eje de circulación más importante de la ciudad. No solamente en materia de pasajeros, sino que todo el interior, que podía comunicarse o que podía acceder al ferrocarril, llegaba hasta el puerto de la ciudad con la vía férrea haciendo posible la transferencia de mercaderías para la exportación y la importación, etc., etc.. La ciudad se fue desarrollando en base a ese eje. Cuando Asunción se expande, se expande en esa dirección. Eso hacía todavía más difícil la localización urbana dentro de esos enclaves que, insisto, son lo mejor que tiene Asunción en materia ambiental y paisajística. Y se completa el fenómeno con otro muy característico de las poblaciones del Paraguay, pero especialmente el de Asunción: el problema del río.

Algunos siempre dicen, de una manera muy simplista, o simplificando el fenómeno, que Asunción le da la espalda al río. Asunción no le da la espalda al río. El problema es que, desde su fundación, Asunción tuvo en el río - o mejor, los enclaves poblacionales que se asentaron en la ciudad tuvieron en el río - a los nativos más hostiles para la catequización o para su integración dentro de la ciudad, que fueron los indios del Chaco, los indios de la costa, los Guaicurús, Pajaguás, Mbayás. Estos indios siempre han sido muy hostiles a ser integrados a la comunidad española, y eran también hostiles a los Guaraníes, que sí se mostraron aliados de los españoles en algún momento. Entonces el río era un lugar de cuidado. Cuando ya posteriormente, con la consolidación de los Estados nacionales, el río se convierte en un permanente foco de hostilización entre esos Estados y frecuente mecanismo de acceso de buques de guerra, o de invasiones, o de revoluciones, que usaban el río como un elemento fundamental de traslación.

La reacción de las autoridades ante esas incursiones fue amurallar el río de cuarteles. Por ejemplo, desde la época de la colonia, existe una servidumbre de sirga. Sirgar la nave consiste en que, cuando en medio de la correntada, los velámenes no podían con la corriente por falta de viento, se bajaban algunos marineros hasta la costa con una soga y estiraban la nave. En eso consistía la sirga. Para lo cual había que dejar cierto espacio de la costa libre de edificaciones o de interferencias. Esa servidumbre está vigente hasta hoy. Aunque las velas no existan más, todo el mundo hace lo que quiere en la costa. Y había también otras figuras que dejan librado el uso de la costa al dominio de la Marina Militar, de la Armada Nacional. Cuando yo hablé con algunos concejales de Santa Catarina, me dijeron que esa figura está vigente en Brasil, especialmente en Santa Catarina, por el hecho de que los gobiernos locales no pueden hacer uso de la playa de manera libre si no hay un acuerdo con la Armada. Ni si hubieran hecho uso de las franquicias que le ofrecía el patrimonio urbano, la gente no quiso acercarse a la costa, salvo en lugares muy precisos, porque la costa estaba ocupada por cuarteles. Tenemos una larga lista de estos enclaves ribereños, desde la Penitenciaría Nacional, que está en Tacumbú, hasta prácticamente el centro de la ciudad. Entonces Asunción no le dio la espalda al río: el río fue inaccesible para el ciudadano, de una manera funcional.

MT ¿... Y qué pasó con la expansión hacia el Este?

JR Ese es un tema conectado a lo anterior. La gente dice que Asunción tiene seiscientos mil habitantes, pero cerca de dos millones vienen todos los días, y todos protestan: "le estamos brindando servicios a la gente que viene a usar la ciudad". No es así, no es tan simple. Esa gente fue expulsada previamente de Asunción, y tiene que volver a la Capital todos los días porque acá está su trabajo, acá está la diversión, la distensión, las canchas de fútbol, lo que sea. Esa gente fue expulsada de la manera más arbitraria que pueda darse, porque fue sacada de su entorno natural, de su entorno original. Porque en cuando la dictadura de Stroessner, especialmente, el gobierno empedrada las calles - un empedrado horroroso - pero de cuya consecuencia el vecino tenía que pagar de manera perentoria el costo del empedrado, y si no, era sacado de su casa. Esa gente fue yendo lentamente hacia los márgenes de la ciudad, constituyendo una enorme población sin servicios, sin accesos, sin transporte público, sin cobertura de salud, educación, etc., etc., una población marginal de enorme volumen, que tiene que estar viniendo y saliendo de la ciudad de manera permanente. Eso es ejemplo de cómo cosas, aparentemente sin consecuencias, tienen consecuencias en el tiempo, y de una manera antieconómica y antisocial de gran importancia.

MT Volviendo a la guerra, ¿cuál fue el impacto de la ocupación brasileña en el espacio físico de la ciudad?

JR Hay un hecho muy característico que puede parecer una cuestión accidental: todos los jefes brasileños usaron las casas de los López para radicarse en Asunción. El hospital brasileño estuvo en la casa de uno de los hermanos de López, el cuartel argentino estuvo en la casa de la hermana de López, el Mariscal Caxias se instaló en la casa del padre de López, el General Osorio se instaló en la casa que fuera de López, y en el palacio que era para la casa particular de Francisco López se instaló la caballería riograndense. Esas eran las casas más vastas que tenía Asunción, es cierto. Pero también había en la decisión una voluntad de formalizar el dominio con la ocupación de la casa del vencido. Eso es algo que se puede entender desde el punto de vista del *marketing* hoy, pero probablemente haya existido algún interés parecido.

Pero fundamentalmente el aislamiento de Asunción, un aislamiento de siglos, produjo una gran curiosidad por saber que era Asunción, que era el Paraguay, y vinieron con el ejército de ocupación muchos mercaderes, gente aventurera. La verdad es que el Paraguay estaba devastado, y la primera profesión que surge pujante, después de la guerra, es la de los escribanos. Porque cualquiera que ocupara una casa sin dueño, sencillamente publicaba un edicto en los diarios que decía "a quien acredite ser dueño de la casa que está en la calle de La Igualdad, se sirva para pasar por la escribanía para formalizar tal pertenencia, porque pasados quince días pasará a convertirse en la casa de Fulano de Tal". Lógicamente la gente no estaba. En quince días, esa casa pasaba a ser de otro dueño. Pero aparte de eso, esa ignorancia sobre Asunción produjo muchas especulaciones fantásticas, sobre el hecho de que, no habiendo bancos aquí - y la gente desalojó la ciudad, perentoria y rápidamente, el 21 de febrero de 1868 -, ¿dónde dejaron sus pertenencias? ¿Dónde estaba lo que tenían? ¿Dónde estaban las libras esterlinas, los objetos de oro, los pesebres, los santos de oro, los aros de filigranas, la platería? ¿Dónde? Se especula sobre donde se enterraron esos tesoros, y empieza una devastación de la ciudad buscando esos entierros.

La ciudad fue absolutamente destruida. Las casas tenían unas paredes de adobe, que eran tan grandes para sostener la estructura. Y dentro de esas paredes de adobe les hacían como unos nichos para un pequeño altar, para guardar un santo, para guardar el pan, lo que sea. Cuando los invasores ven que en esas cavidades había cosas, presumieron que en el resto de las paredes podrían haber cosas guardadas también. Entonces empezaron a echar las casas, y de noche quemaban el maderamen y al techo de pajas para seguir iluminando el lugar y seguir trabajando en la destrucción. Eso probablemente produjo la pérdida de un patrimonio que, desde el punto de vista físico, no es considerable, porque no había palacios, no había esculturas, no

había bajorrelieves ni sobrerrelieves, no existía la arquitectura más pretenciosa que ya se había desarrollado en otras ciudades en aquel momento: Buenos Aires, San Pablo, Río, tal vez Montevideo... En Asunción, la arquitectura era todavía modesta. De manera que, si hablamos de destrucción del patrimonio, hablamos de casas que fueron importantes por su significado solamente, no por su valor material. Pero eso sí fue una devastación, que en alguna medida fue paliada con la inmigración italiana, que traía grandes constructores y que repusieron la construcción con un nivel de mucho mayor solvencia en cuanto a lo formal y a lo material.

Asunción tiene muchas casas de esa época, con una arquitectura diversa que trata de recoger los fermentos culturales que florecían en Europa en aquel momento, con las contradicciones que era posible dimensionar también. Algunos arquitectos llegaron a hacer arquitectura *art déco*, pero con materiales mucho más rústicos que el granito, que el mármol que existía en aquel estilo. Muchos hicieron el revoque que se llama "imitación piedra", porque no había piedras que usar en la construcción. Paraguay no había desarrollado la tecnología en el uso de la piedra porque, salvo en algunas canteras de las misiones jesuíticas, no había piedras. Seis años dura esa ocupación militar brasileña, y la ciudad queda digamos que dañada.

Pero más que lo material destruido, se incorpora también un sedimento cultural con personas que se afincan, brasileños que se afincan en Asunción, que se casan con hijas de familias asuncenas, y que cambian la matriz social que existió hasta ese momento. Lo mismo ocurre con la matriz indígena que fue cambiando con la incorporación de una migración que no fue demasiado numerosa, pero se evidencia y se fortalece mucho más después de la guerra de la Triple Alianza, porque el país estaba absolutamente despoblado, no solamente Asunción. Y eso produce también cambios que se dan con la incorporación de servicios, de productos de fabricación industrial, lentamente. Cuando se empieza a consolidar ese grupo social, proveniente de un gran componente migratorio, viene la guerra del Chaco, entre 1932 y 1935, y consume, en tres años, una juventud paraguaya de 36 mil hombres. Sin contar las secuelas que siempre deja toda guerra. Esas son las bases fundamentales de la sociedad paraguaya y asuncena. Pero la guerra del Chaco también produce un fenómeno - que, si se estudia fuera de ese contexto, no se entiende muy bien - que fue la dictadura de Alfredo Stroessner.

MT ¿Sería Stroessner una consecuencia de la guerra del Chaco?

JR Cuando Stroessner hace su golpe de Estado, en 1954, en mi casa, la casa de un obrero antiguamente comunista, como fue mi padre, y de una madre campesina, dan muestras de alegría y dicen "¡Por fin, vamos a tener un hombre fuerte que va a terminar con la anarquía!". Porque el Paraguay era una anarquía. Mi papá salía a trabajar un día cualquiera y no regresaba a la casa, porque estallaba una revuelta o un golpe de Estado, y todos los días teníamos una cosa parecida. Entonces todo el mundo dijo "por fin, un hombre fuerte que va a resolver el problema de la inestabilidad". Sucedió que, de la guerra del Chaco, el Paraguay resulta militarmente triunfante. El alistamiento militar deviene en un gran prestigio. Los militares dominan el panorama, dominio que también se da como ahora en la democracia con sus ex partidarios, por defección de los propios demócratas. Al día de hoy, tenemos una cantidad enorme de sobrevivientes de la dictadura, víctimas pero también victimarios presumiendo de demócratas, porque los demócratas no tuvieron el coraje para enfrentarlos. De la misma manera, en esa época, los militares - aureolados de gran prestigio - empiezan a dominar la escena, y los políticos van a golpear las puertas de los cuarteles para que los militares solventen sus aventuras de poder.

En medio de esa situación, en 1947, se produce una guerra civil espantosa, entre Colorados que estaban en el Gobierno y Liberales, febreristas y comunistas que estaban en la oposición. Esa guerra civil, como toda guerra civil, no acalla los temperamentos. En 1954, el Gobierno se debatía en una inoperancia absoluta y Stroessner ocupa el poder. Es decir, Stroessner y la guerra del Chaco son consecuencias de los problemas no resueltos de la guerra de la Triple Alianza, cuando los argentinos pusieron en el tratado que Argentina era dueña del Chaco, desde el río Bermejo hasta Bahía Negra. Cuando se conoce el tratado, en 1866, los bolivianos dicen: "Pero, ¿como los argentinos van a decir que el Chaco es argentino? El Chaco es boliviano!". Es decir, la discusión no era entre Paraguay y el resto. Era entre Bolivia y Argentina, y Brasil le apoyaba a Bolivia. Entonces Paraguay lentamente recaba títulos, los pone sobre la mesa, y va recuperando el Chaco hasta que se desata la guerra. Es decir, la guerra del Chaco es consecuencia de la guerra de la Triple Alianza; la guerra de la Triple Alianza es consecuencia de las malas resoluciones de la Independencia, y la emergencia de la dictadura es consecuencia del prestigio militar que adviene de la guerra del Chaco. Esa es la situación.

A partir de ahí, se produce la larga vigencia de Stroessner, cuyas secuelas no se midieron totalmente. Es decir, la gente no puede pretender que, porque se va el dictador, se fue la dictadura. La gente no puede ser tan estúpidamente inocente, si es que le llamamos inocente a lo que es realmente falta de vergüenza. La gente tiene que saber que la dictadura genera un estado social con muchas distorsiones, que las cosas, la sociedad, tienen que ser reestructuradas tal vez con mucho más tiempo que lo que la dictadura tardó en ejercer esa distorsión.

La gente creyó cuando los amigos norteamericanos nos dijeron: "Muy bien, ya no lo apoyamos a Stroessner, ahora vamos a hacer de ustedes demócratas. Elijan que democracia quieren. ¿Esta? Bueno, ¡venga esa democracia para los paraguayos! Ahí está la democracia, disfrútenla". La cosa no es tan simple, ni es así. Es evidente que si los americanos tuvieron mucho que ver en el sostenimiento de Stroessner, fueron también factores decisivos para su destitución. Porque habiendo estado el General Rodríguez sindicado como narcotraficante, utilizado como único nexos posible para conseguir que Stroessner se fuera, los americanos le dicen: "Nosotros te perdonamos, dejás de ser narcotraficante para nosotros, pero échale a tu consuegro". Y de esa manera Stroessner se va. Esa democracia es casi como una criatura que nace con defectos congénitos, que tienen que ser resueltos con muchas intervenciones y con mucho tratamiento médico. Esa democracia nació de esa manera, y de nuevo con el protagonismo militar para que los paraguayos tengamos democracia.

MT La dictadura de Stroessner es, en gran parte, contemporánea de la dictadura militar en Brasil, que firmó con Paraguay el tratado para la construcción de la usina binacional de Itaipú. Hasta hoy, Itaipú tiene gran peso en la economía paraguaya. ¿Cuál es su influencia en la historia reciente de Asunción?

JR ¿Que produce Itaipú de inmediato? Itaipú produce un torrente de dólares que crea la casta a la que llamamos los Barones de Itaipú, que se ponen a hacer inversiones de distinto valor, con grandes construcciones, y ahí sí se deforma la

imagen urbana de Asunción. Desaparece la de los patios coloniales y cosas por el estilo, y que se encadenan a otra serie de medidas implementadas por gente muy poco informada - por llamarlas de esa manera, generosamente -, o de gente directamente que veía solamente su ganancia con la excusa la modernidad. Así que es ese el derrotero para tener la Asunción que hoy tenemos.

Cuando daba mis clases en la universidad, decía que no iban a pasar quince años para que Asunción tuviera por lo menos dos o tres puentes que cruzan la ciudad. Como Asunción quedó apegada a su centro vital, toda la expansión está hacia el Este. Entonces se produce un tránsito denso, complicado, que también tiene sus causas en la falta de planificación de la ciudad. Mientras Asunción tenía barrios relativamente cercanos al microcentro, la intercomunicación con los barrios era fácil. Pero cuando esa población es expulsada hacia fuera de la ciudad, se requerían de transportes mucho más eficientes, no colectivos, sino masivos de traslado.

Eso coincide, justamente, con la desaparición de algunos medios que fueron útiles en el pasado, como el tren o como el tranvía, que sencillamente por falta de mantenimiento, o por la escasa visión de los gobernantes, se fueron perdiendo. Así la gente, con el correr del tiempo, busca hacerse de vehículos propios para trasladarse, lo que produce una enorme congestión de tránsito causada también por una complicada disposición urbana, permanentemente interferida, y en la que se observa la supremacía del automóvil sobre el peatón o sobre otros medios de circulación. Con ese esquema, Asunción sigue generando un enorme tránsito. Pero ¿por qué el Centro Histórico sigue siendo el espacio vital de la ciudad? Porque todas las oficinas públicas del país están sobre esas seis por trece cuadras, que eran el casco histórico de la ciudad que había fundado Martínez de Irala, en 1537. Más de cincuenta oficinas públicas, con más de 300.000 funcionarios, que todos los días atestan los accesos porque casi todos viven fuera de la ciudad, y casi un millón de usuarios tienen que venir por esos mismos caminos.

MT En los últimos veinte años, muchos planes fueron elaborados para la recalificación del Centro Histórico de Asunción. Ninguno de ellos fue totalmente implementado, ni considerado en la elaboración de los planes siguientes. ¿Cómo ve usted este proceso?

JR Lo que pasa es que ningún plan va a funcionar si se lo toma de manera aislada del resto de los problemas de la ciudad. Hoy, el Ministerio de Obras Públicas ha intervenido groseramente en competencias estrictamente municipales para hacer un viaducto, o para hacer una carretera de la costa, sin ningún estudio de las implicaciones funcionales con el esquema de la ciudad. Sí, me hace un tramo más rápido, un tramo de tres kilómetros en donde yo puedo ir a 120 kilómetros por hora, pero después me vuelvo a entrar en el esquema de cierres, corte y avances, de 10 kilómetros por mes, más o menos. Que es justamente lo contrario al razonamiento que se hizo en Alemania, cuando las primeras ciudades peatonales. Cuando empezaron a verificar que la bicicleta iba más rápido que el automóvil, o que el transeúnte podía competir con el automóvil en ciertos tramos de la ciudad, dijeron "no, esto no funciona de esta manera". La ciudad es un todo y se tienen que estudiar muchas cosas conjuntamente. Y si una cosa debe ser hecha antes que otras, veamos cuáles son las prioridades, cuáles son los beneficios, y cuáles son los costos. Y si hay una relación razonable de costo/beneficio para que yo encare primeramente una obra antes que otra.

Pero no debo hacerlo solo porque lo tengo que hacer antes de que termine mi mandato, y quiero inaugurar la obra para que me reporte algún prestigio. Porque ese es el otro problema que tenemos. Estamos entrando en la agenda de los políticos y funcionando en base a esa agenda. Y nos olvidamos de muchos otros aspectos. El problema ambiental de Asunción, por ejemplo, es un problema serio. Es un problema con una reducida escala todavía pero es serio, porque hemos cubierto los arroyos de la ciudad. Teníamos 54 arroyos en toda la ciudad, hoy no tenemos ni uno solo, y el agua está ahí abajo pero emerge cuando llueve. Es el caso de Atlanta, en Estados Unidos, cuando buscaron las razones de porqué la ciudad se inundó cuando hubo grandes lluvias. Y fue simplemente porque se ha cubierto todo el suelo, despojándole de su capacidad de absorción. Hoy hemos construido tantos pavimentos, tantos estacionamientos, tantos edificios, y ¿el agua, adónde va? Estas preguntas son elementales. Hoy la gente dice "yo pavimenté 800 cuadras como nunca se hizo en Asunción!". ¡¿Y?! 800 cuadras que no se limpian, 800 cuadras que no están señalizadas, 800 cuadras que han centuplicado la cantidad de accidentes, etc..

Dicen que tiene poder quien ejerce su voluntad. Pero el Poder organizado en beneficio de la gente es el Gobierno. Y ese Poder, organizado en beneficio de la gente, olvida sin embargo a la gente. Los líderes de hoy - de cualquier signo político - quieren el poder, sólo por una cuestión de vanidad, para ejercer poder por el poder mismo y sus ventajas. Y así no vamos a ninguna parte. Es decir, nos vamos al colapso. Y el colapso ya conocimos.